

MANIFESTO DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DE LA ZONA NORTE

La Renovación Carismática Católica de la Zona Norte está viviendo en los últimos tiempos unas vicisitudes muy peculiares a raíz del tema que gira en torno a los Estatutos que, propuestos por la Coordinadora Nacional, han sido recientemente aprobados por la Conferencia Episcopal Española. Esta Renovación Carismática Católica de la Zona Norte (en adelante RCC Z.Norte) ha ido manifestando con absoluta nitidez a lo largo del proceso de esta aprobación su desacuerdo con el modo de actuar de la Coordinadora Nacional y también con la expresión concreta de **estos** Estatutos, que no recogen el necesario unánime sentir de los hermanos por no haber respetado los plazos y los modos propuestos para llegar a tal consenso.

Todo ello ha desembocado en un carteo entre la RCC Zona Norte y la Coordinadora Nacional. En él pedimos esencialmente a la Nacional una cosa: la búsqueda por parte de ésta de un modo concreto que le permita a la Zona Norte permanecer en comunión con todos pese a la no aceptación de los Estatutos en su redacción actual ([Carta del 26/03/04](#)). La Coordinadora Nacional contestó a esta petición en una [primera carta fechada el 18 de mayo de 2004](#) y remitida por correo electrónico el 6 de junio de 2004. Varios son los puntos de este escrito que han llamado poderosamente nuestra atención. Entre ellos queremos destacar los siguientes:

- “(Los Estatutos) marcan un camino seguro de vida para los que desean experimentar y profundizar la corriente de gracia que es la renovación carismática católica”
- “Nos introducen en el corazón de la Iglesia, con carta magna para poder trabajar en ella
- “Los Grupos o Regiones que no admitan los Estatutos, no podrán estar coordinados ni decir que son de la Renovación Carismática Católica.”

Ante la gravedad que contienen unas afirmaciones tan desafortunadas, se pide telefónicamente al Coordinador Nacional de la RCC de España que, guardando mínimamente las formas, vuelva a enviar este escrito con sello y firma de la organización y mencione expresamente la reunión en que se trató el tema y el número de acta que recoge la decisión. Esta [segunda carta](#) fue remitida y recibida el día 22 de junio de 2004. La redacción es prácticamente idéntica, pero hay en ella un cambio significativo: en el punto en el que antes se decía que los grupos o regiones que no admitan los Estatutos no podrán estar coordinados ni decir que son de la Renovación Carismática Católica, se dice ahora literalmente: **“Dependerá de cada hermano el aceptar o no los Estatutos que nuestros Pastores nos han dado, y así pertenecer o no a la R.C.C.E. (Art. 5, 2, b) de los Estatutos”**. Antes de recibir esta segunda carta, el lunes 21 de junio, se reúne la Coordinadora de la Zona Norte y decide enviar a la Coordinadora Nacional un [escrito de](#)

[respuesta](#), escrito en el que la Regional de la Zona Norte expresa, pese a lo leído en el de de la Nacional, su plena identificación con el Espíritu de la Renovación Carismática Católica y su deseo de recibir un gesto de comunión por parte de la Nacional.

Convocada una reunión de servidores de la Zona Norte, se reúnen éstos en número de 55 el jueves 24 de junio en Larrea (Bizkaia). Este escrito pretende recoger lo que allí decidimos y ser, por lo tanto, portavoz del sentir de la RCC Z Norte para el resto de los hermanos de la Renovación Carismática de España. Este es, pues, y no otro, el objetivo de este texto que queremos compartir con el resto de la RCCE.

1.- ORIGEN Y BREVE HISTORIA DE LA RCCE EN LA ZONA NORTE

La Renovación Carismática Católica llega a la Zona Norte en el año 1973. A través del grupo de Tolosa en un inicio y de los de Bilbao y Pamplona poco después, la Renovación Carismática va llegando como una cascada imparable a los distintos grupos que la componemos en la actualidad. Son, por lo tanto, más de 30 años de historia. Los momentos de formación de los distintos grupos están llenos de los signos del Espíritu. Personas ungidas y llenas de fe se van convirtiendo en antorchas encendidas que prenden a su vez en otros lugares, dando origen a historias de amor y conversión. A lo largo de los 30 años no todo ha sido fácil. Los grupos no han seguido su expansión al ritmo inicial. Pero esencialmente ha quedado en la Zona Norte una expresión bien visible de la presencia y del poder del Espíritu.

2.- COMPOSICIÓN ACTUAL DE LA ZONA NORTE

Sin la pretensión de hacer un censo que busque el valor en el número de los componentes, queremos expresar en este apartado, cómo está compuesta y estructurada en este momento histórico la Renovación de la Zona Norte.

La Zona Norte está compuesta por las siguientes comunidades autónomas:

- Cantabria
- País Vasco
- Navarra
- La Rioja

Somos 30 grupos y un número aproximado de 750 personas. (A ellos hay que añadir unos 200 niños entre 3 y 16 años.) De ellas son muchas aún las que vivieron la experiencia inicial y siguen insertadas plenamente en la vida de los grupos. Como es natural, un grupo considerable de hermanos/as ha pasado a lo largo de estos años a vivir ya con el Señor.

Nuestros grupos están formados por personas mayores y por jóvenes. No todos los grupos son equilibrados en el porcentaje de los mismos. Unos grupos están compuestos por más jóvenes. Otros, en cambio los forman más personas mayores. Hay un número considerable de miembros que comenzaron hace más de 20 años en su adolescencia y se mantienen en

los grupos configurando éstos con una fuerza de juventud palpable en los distintos ambientes en los que nos juntamos. De todos modos, jóvenes o mayores, nuestra realidad es la de un solo pueblo. Siempre hemos expresado unos y otros nuestro deseo de estar unidos y compartir mezclados unos con otros el paso del Señor y los dones del Espíritu. La fuerza de este cariño fraternal se hace evidente en los retiros y en las vivencias de otro tipo de iniciativas que a lo largo de los años nos ha ido dando a vivir el Señor.

Es curioso también el hecho de la presencia de adultos en grupos en los que predominan los jóvenes y que han sido atraídos al mismo por los propios jóvenes, sus hijos/as. Es destacable la presencia de matrimonios jóvenes que están incorporando ya a sus hijos de una manera progresiva a esta corriente de gracia.

3.- FUNCIONAMIENTO

Desde hace muchos años, prácticamente desde el inicio, han existido en nuestra Zona las Coordinadoras Diocesanas. Surgieron con naturalidad, como respuesta a la necesidad creciente de coordinación que íbamos sintiendo en nuestras respectivas diócesis, y en la medida en que surgían dichas necesidades. De hecho, y por este motivo, no existen Coordinadoras Diocesanas en Navarra ni en La Rioja. Las Coordinadoras Diocesanas existentes no han tenido nunca un carácter de autoridad que marcara a los grupos su modo de hacer o vivir. Su función ha sido la de servicio y, como su nombre indica, la de coordinación que diera respuesta a las necesidades manifestadas por los grupos. A la escucha del Señor, en ocasiones, las coordinadoras diocesanas han sido el instrumento del Señor para proponer vivencias que han enriquecido considerablemente la comunión de los hermanos. Pese a momentos en los que se han vivido pequeñas tensiones, lo esencial ha sido el haberlas convertido el Señor en instrumentos de unidad para los hermanos y los grupos de las distintas diócesis.

Las Coordinadoras Diocesanas han sido elegidas por los hermanos servidores de todos los grupos en un número y composición que se ha considerado adecuado para la realidad de las distintas diócesis. Dos hermanos de cada Coordinadora Diocesana han sido elegidos para formar la Coordinadora Regional de la Zona Norte. Donde no existen Coordinadoras Diocesanas se han elegido a dos hermanos que representen a la Diócesis. Los componentes de la Regional han elegido, por fin, a su representante en la Coordinadora Nacional. Este modo de funcionamiento ha sido siempre natural y pacífico. No sabemos de tensiones ni de rivalidades por el deseo de formar parte de estos grupos. Naturalmente han existido discrepancias puntuales que se han intentado solucionar mediante el diálogo y la oración en común. Es por ello por lo que podemos afirmar que ha existido siempre y sigue existiendo una expresión de total comunión entre los miembros de la Coordinadora Regional, lo que no deja de ser un enorme don del Señor, dadas las diferencias naturales que existen entre los hermanos que la componen.

4.- ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA ZONA NORTE

Sin pretender ser ni exhaustivos ni originales, queremos mencionar algunas características que nos acompañan en el caminar en el Espíritu a los hermanos/as que formamos la Zona Norte.

La primera de ellas es la de haber contado en su seno siempre con personas llenas de unción del Espíritu, con una visión nítida sobre lo que es y debe ser la Renovación Carismática Católica. Ellas han abierto caminos de Espíritu por los que hemos podido transitar con libertad los demás. A la sombra y bajo el pastoreo de estas personas hemos tenido vivencias extraordinarias del poder del Señor y hemos dado origen a actividades y expresiones carismáticas que han configurado de forma especial nuestra Zona Norte. A su impulso el Espíritu ha suscitado distintos carismas que son, en muchos casos, el sello de nuestra identidad. El más grande de todos ha sido, sin duda alguna, el afecto fraternal que experimentamos.

El hecho de estar formada la Zona Norte por hermanos y hermanas de distintas autonomías, con las diferencias sociales, políticas y aún lingüísticas podría considerarse desde el punto de vista humano como un obstáculo y una dificultad de cara a la comunión. En nuestro caso, el Espíritu lo ha convertido en una riqueza añadida. De este modo, podemos destacar como característica propia el ya mencionado afecto fraternal que nos profesamos mutuamente y que se manifiesta en la necesidad de encontrarnos y en la alegría que brota en dichos y de dichos encuentros.

Esta armonía y afecto que hemos mencionado en el punto anterior vale también en lo que se refiere a la relación entre la gente mayor y los jóvenes. Los jóvenes admiran la fe de los mayores y la hacen suya, y los mayores se benefician de la frescura y el entusiasmo que aportan los jóvenes. De aquí que no existan en la Zona Norte grupos de jóvenes y de mayores por separado. Nadie los ha querido ni fomentado nunca. Siempre estamos juntos, salvo cuando se trata de encuentros relacionados con la evangelización de otros jóvenes, como los que tenemos en las Navidades.

Otra característica propia de la Zona Norte ha sido el trabajo de evangelización de los jóvenes. Desde los mismos inicios de la Renovación hasta nuestros días se ha mantenido ininterrumpidamente esta labor evangelizadora. Primero fue la casa de Kortezubi, después, cuando hubimos de desprendernos de ella, en la casa de Zalla, y posteriormente, cuando también ésta nos fue quitada, ha sido la Granja-Escuela de Baratze en la que venimos funcionando desde hace 14 años. Cientos y cientos de jóvenes han recibido y siguen recibiendo una experiencia de encuentro con el Dios vivo. Jesús y la fuerza de su Espíritu se siguen manifestando inagotables cada vez que nos reunimos en su nombre.

Esta tarea de evangelización no comenzó como un empeño personal de alguien que no tenía otra cosa mejor que hacer. Fue simplemente la respuesta en obediencia a la palabra del Señor expresada en profecía y que pedía abrir esos caminos. Lo mismo y del mismo modo está ocurriendo desde hace 10 ó 12 años con el tema de los niños. Fue el Señor quien nos encargó esta tarea a través de palabras de profecía. Por los frutos que visiblemente se manifiestan podemos afirmar que simplemente hemos obedecido a su palabra. Actualmente es grande la actividad evangelizadora con los niños y se va extendiendo más y más como la mies en el campo.

Como fruto maduro, y al mismo tiempo como instrumento necesario para esta labor de evangelización han surgido tres comunidades carismáticas: la de Oka en Bizkaia, la de Lasarte en Guipúzcoa y la de Puente la Reina en Navarra, tres comunidades con características diferentes pero que experimentan un mismo sentir en el corazón y un deseo de servir a los grupos de la Renovación Carismática Católica en todo aquello en lo que se les requiere.

5.- RELACIÓN CON LA IGLESIA LOCAL

El escrito de la Coordinadora Nacional parece dar a entender que los Estatutos van a ser el instrumento mediante el cual sigamos las indicaciones de nuestros pastores y que nos va a dar carta de identidad en la Iglesia. No se trata de polemizar, sino de recoger lo que ha sido la vivencia de nuestra Zona Norte. De alguna forma queremos decir que no vemos en qué va a cambiar la relación con nuestros pastores el hecho de aceptarlos.

La realidad es que un porcentaje muy elevado de los hermanos/as de los grupos de las distintas diócesis están plenamente vinculados a sus iglesias locales respectivas colaborando en las distintas tareas parroquiales: catequesis en todos los niveles, catecumenado de adultos, consejos pastorales locales y sectoriales, pastoral de bautismo o de matrimonios, pastoral de los enfermos, pastoral carcelaria, etc.

Estamos plenamente integrados como Renovación Carismática Católica en las distintas diócesis. En Cantabria un sacerdote de la Renovación Carismática ha sido nombrado por el obispo como asesor espiritual de la misma, gozando de una alta estima en todas las esferas diocesanas. En Bizkaia la Renovación Carismática forma parte del Consejo de Comunidades y movimientos de la Diócesis habiendo participado desde su inicio en la formación de dicho consejo. Somos muy bien acogidos y estimados por el resto de las comunidades y movimientos. Destacamos nuestra buena relación y colaboración con todos y nuestra presencia en esta iglesia diocesana cuando es convocada para actos comunitarios como, por ejemplo, el encuentro de la ciudad alemana de Stuttgart, del 8 de mayo, o las distintas convocatorias a la oración por la unidad de las iglesias u otras en las que ha estado presente el mismo Obispo de la Diócesis. A lo largo de los años hemos tenido varios encuentros con los obispos, a quienes hemos explicado nuestra realidad y nos hemos ofrecido para lo que se necesite. En Navarra existe también un hermano que realiza la misión de enlace entre los grupos y el pastor diocesano. En Guipúzcoa, al igual que en Bizkaia, los grupos de Renovación Carismática forman parte y colaboran con una "mesa de comunidades" que integran todos los movimientos de la diócesis trabajando juntos y aportando a las parroquias el carisma específico de cada uno.

Muchos grupos de oración se reúnen en los locales parroquiales y en ellos van surgiendo grupos de niños con la aprobación de los mismos párrocos.

La vinculación con la iglesia local es siempre susceptible de mejoras, y en ello estamos, pero entendemos que no se realiza por decreto ley y que, por lo tanto, no tiene que esperar ninguna norma estatutaria para hacerse realidad.

6.- SITUACIÓN ACTUAL ANTE EL TEMA DE LOS ESTATUTOS

Desde que se comenzó con el tema de los Estatutos, la Zona Norte se presentó siempre en la Nacional pidiendo calma y tiempo para una reflexión serena que recoja la opinión de todos. Ni esta ni ninguna otra sugerencia de las muchas presentadas ha sido bien acogida y tenida en cuenta. Por el contrario se ha vivido la experiencia de imposición unilateral de los criterios.

Desde el primer borrador de los Estatutos la Coordinadora de la Zona Norte (se cortó el proceso sin dar tiempo a que llegase a los grupos) se posicionó en contra de la expresión de los mismos. Nuestro lenguaje desde el principio ha sido “no a **estos** estatutos”. Y es que en ellos hemos visto siempre una vivencia muy distinta a la que nosotros hemos considerado propia de la Renovación Carismática Católica. Lo que en ellos se regula no tiene nada que ver con la forma en la que nosotros hemos vivido y estamos viviendo esta experiencia de gratuidad. Siempre hemos creído que unos Estatutos, de existir, tienen que dar cabida a todos y recoger en su seno las peculiaridades de los grupos y las regiones. Nunca pueden ser excluyentes, ni impositivos. Hemos dicho que NO y seguimos diciéndolo porque no encontramos en **estos** Estatutos nada que refleje nuestro modo de percibir y vivir la realidad del Espíritu. Creemos, como lo cree el propio ICCRS, que la relación entre los miembros y las realidades de la Renovación Carismática “se caracterizan por la libre asociación, el diálogo y la colaboración más que por la integración en una estructura organizada” y “ el liderazgo se caracteriza más por el ofrecimiento de servicios a quienes lo requieren, que por el gobierno” (Preámbulo de los [Estatutos del ICCRS](#)). El artículo 7 de estos Estatutos del ICCRS dice literalmente lo siguiente: “Para prestar estos servicios, ICCRS no tiene ninguna autoridad jurisdiccional sobre la RCC, puesto que ésta está directamente bajo el Obispo diocesano. Sin embargo, ICCRS tiene influencia moral en la RCC en todo el mundo por razón de los servicios que brinda y que se describen en estos estatutos.”

Esto es lo que siempre hemos querido nosotros que recojan los Estatutos, en el caso de que todos decidiéramos tenerlos. Así no convertirían las estructuras de servicio en estructuras piramidales de poder, como ha ocurrido, a nuestro juicio, con los Estatutos que con tanta insistencia y prisas se presentaron a la Conferencia Episcopal para su aprobación, aunque, como tuvieron que reconocer nuestros coordinadores nacionales, nunca los hubiera pedido ésta.

7.- DECISIONES TOMADAS POR LOS SERVIDORES DE LA ZONA NORTE

En su reunión del 24 de junio de 2004, los servidores de la Zona Norte, tras un diálogo abierto entre todos, adoptaron las siguientes decisiones:

1. Rechazar la invitación que nos hace la Coordinadora Nacional a aceptar los Estatutos. Sólo cuatro de los 55 hermanos/as reunidos se manifestaron pidiendo aceptar “en parte” los Estatutos aprobados.

2. Ratificar todos y cada uno de los puntos expresados en el escrito que el 22 de junio envió la Coordinadora de la Zona Norte a la Nacional.
3. Establecer relación con los hermanos/as que sientan como nosotros en el tema de los Estatutos, intentando en su seno mantener vivo el deseo de comunión con la Coordinadora Nacional. Así estaremos al lado de estos hermanos cuando seamos convocados para discernir lo conveniente en la situación actual.
4. Manifestar pública e inequívocamente nuestra postura contra los Estatutos aprobados, en todos los ámbitos en que quieran recoger nuestro sentir. Se pidió expresamente enviar a la página Web de la Renovación Carismática de España el carteo entre nosotros y la Coordinadora Nacional y, si se da el caso, este mismo escrito para que, colgados de la misma, puedan transmitir nuestro sentir a los demás grupos y regiones de la Renovación de España. Lo haremos igualmente con las distintas coordinadoras y grupos conocidos. También pediremos a nuestros hermanos que gestionan la página Frayescoba (www.frayescoba.info) que tengan a bien colgar de la misma los escritos mencionados.
5. Manifestar nuestra convicción de sentirnos plenamente Renovación Carismática Católica, y, en consecuencia, asistir con entera libertad a los encuentros regionales y nacionales de la misma mientras se nos permita. No se trata de ningún gesto de provocación ni de reto, sino nuestra manera de manifestar que seguimos siendo lo que hemos sido siempre y estando donde siempre hemos estado.
6. Así como nosotros seguimos abiertos, esperamos de la Coordinadora Nacional acogida y comprensión, y manifestamos nuestra decisión de caminar decididamente en el sentido de recuperar la libertad y la buena armonía entre todos los hermanos/as de toda la geografía nacional.

Zona Norte, junio de 2004

NOTA

A este texto irán vinculados los siguientes documentos:

1. Carta de la Coordinadora de la Zona Norte del 26/03/2004
2. Respuesta de la Coordinadora Nacional del 18/05/2004
3. Escrito de la Coordinadora de la Zona Norte del 22/06/2004
4. Segunda carta de la Coordinadora Nacional con la misma fecha 18 de mayo
5. Estatutos del ICCRS

SE DISPONDRÁ DE LA POSIBILIDAD DE VERLOS TAMBIÉN EN LA PÁGINA WEB SIGUIENTE

www.elcarmelo.com/rcczonanorte/index.htm